

Bien Jugado

Un año de comunicación
para un sector en transformación.

Octubre 2026



Hace un año, la Dirección Nacional de Loterías y Quinielas dio un paso que puede parecer sencillo, pero que tiene un significado importante: poner en marcha su Boletín Digital institucional. Un nuevo canal de comunicación destinado a compartir información, acercar contenidos y generar un espacio de intercambio sobre una actividad que atraviesa un proceso de transformación permanente.

La innovación tecnológica, la expansión de los entornos digitales, las nuevas formas de participación, la evolución de los mercados y las mayores exigencias de los ciudadanos plantean desafíos que requieren respuestas cada vez más profesionales. En este escenario, el rol de un organismo regulador adquiere una dimensión especialmente relevante: garantizar que la actividad se desarrolle dentro de un marco transparente, confiable y alineado con las mejores prácticas nacionales e internacionales.

Una ventana para conocer y comprender

Ese es uno de los principales valores que puede atribuirse al Boletín durante su primer año de vida. La comunicación institucional deja de ser únicamente una herramienta para transmitir decisiones o novedades, y pasa a convertirse en un instrumento para acercar la realidad del sector a quienes tienen interés o responsabilidades vinculadas con él.

Sin perjuicio de compartir información sobre el mercado, encuestas, novedades normativas y análisis existe otra dimensión, quizás más importante: la posibilidad de escuchar.

Un organismo regulador no debe construir su mirada únicamente desde sus oficinas. Permisarios, operadores, autoridades, organizaciones sociales y académicos tienen experiencias y perspectivas diferentes que pueden enriquecer la comprensión de una actividad compleja.

Incorporar esas miradas no significa perder la función reguladora ni diluir responsabilidades. Por el contrario, significa contar con más elementos para tomar mejores decisiones y construir políticas que respondan a una realidad que cambia con rapidez.

Un primer año que abre una etapa

Cumplir un año no es solamente mirar hacia atrás. Es, sobre todo, una oportunidad para consolidar un espacio que tiene todavía mucho por desarrollar.

La comunicación institucional adquiere valor cuando consigue acercar información que permite comprender mejor una realidad. Cuando ayuda a generar confianza. Cuando facilita el diálogo. Y cuando contribuye a que las decisiones y los debates se apoyen en información y no solamente en percepciones.

En una actividad que evoluciona al ritmo de la tecnología y de los cambios sociales, contar con un espacio permanente permite acompañar esa transformación con una mirada institucional, clara y objetiva.

El desafío hacia adelante será mantener esa vocación: seguir informando, pero también escuchar; compartir datos, pero también generar conocimiento; comunicar las novedades, pero también abrir debates sobre los temas que marcan el presente y futuro del sector.

